

Capítulo 12

La Parte Buena De Usted

Usted No Es Del Todo Malo

Como se siente usted de usted mismo, en lo más profundo de su ser? No estoy hablando de sus logros o de la imagen que presenta al mundo, sino como se siente usted mismo por dentro. Por ejemplo:

- Tiende a ver otros como mejores y más capaces que usted?
- Siempre se siente “menos que” otros?
- Se siente menos merecedor de ser feliz que otros?
- Tiene una “mentalidad de pobreza” (Una mentalidad de pobreza, es la que da por hecho que nunca tendrá más que el mínimo necesario para vivir y que no es merecedor de mas.).
- Es fácilmente avergonzado?
- Se petrifica al tener que hablar frente a un grupo de personas?
- Vive con miedo de ser rechazado?
- A menudo se siente como una lombriz?

Le sorprenderá saber que la mayoría de nosotros contestaría “sí” a varias de estas preguntas! Y les aseguro que yo era uno de ellos.

Porque se siente así? Que no hay nada bueno que viva en usted? Después de todo necesita “morir hacia usted mismo?” Después de todo, si usted es “malo” esto explicaría por qué se siente como lombriz.

Quien Dice Dios Que Somos?

Dios no está de acuerdo con el modo que nos miramos nosotros mismos. El es muy claro es esto. Somos hechos en Su imagen, Usted es. Yo soy. Dios en nosotros no es la único que es bueno (aunque si hay esos lugares). Hay lugares en nosotros que son puramente “nosotros,” que son parte de quien somos, que son buenos. No es solamente el Espíritu Santo en nosotros que es bueno. Cuando Dios dijo, “Vamos a hacer el hombre a nuestra semejanza de acuerdo a nuestra imagen” (Génesis 1:26), El no dijo “Hagamos al hombre a ser como nosotros.” Somos creaturas separadas de EL. Somos únicos, pero hechos a su imagen. El es el patrón,

pero no somos El, y El no es nosotros. Esta realidad puede ser difícil de entender para muchos, ya que ha habido tanta lección y predicación acerca de lo horrible que somos.

Su Imagen No Nos Abandono Cuando Adán y Eva Pecaron

Somos hechos a su imagen, y su imagen aun habita en nosotros. Los Teologizos están de acuerdo cuando se trata de la imagen de Dios aun habita en nosotros ahora. Con lo que no hay acuerdo es en donde exactamente constituye la buena parte y la mala parte. Este desacuerdo no está por resolverse hasta que Jesús vuelva de nuevo, porque la escritura no es lo bastante específica para decirnos. Afortunadamente no necesitamos saberlo en detalle porque Jesús lo sabe. El punto llave aquí para nosotros es el darnos cuenta que, si hay, aquí y ahora, una buena parte en cada uno de nosotros que está hecha a la imagen de Dios.

Humildad y Orgullo

Humildad es una palabra que frecuentemente es mal usada. A menudo la humildad es vista como el reconocer que soy una lombriz, y que tan malo soy “soy mas que un viejo pecador.” Pero la humildad en realidad es el verme yo mismo del modo que Dios me ve. Cuando Jesús camino por la tierra El fue humilde, y sin embargo no se considero una lombriz. No se Padre lo veía. El fue El Hijo unigénito y El era Dios, pero no era Dios El Padre. El hizo la voluntad del Padre y no su propia voluntad (Mateo 26:39) porque Dios El Padre fue primero.

La humildad es acerca de la verdad. Hemos de vernos a sí mismos no menos ni más de lo que somos. Ciertamente, el ver la verdad de quien somos en comparación de quien es Dios elimina la posibilidad de presumir con orgullo de nuestra parte. Y aun así somos valiosos porque somos valiosos para Dios. A la vez es importante que descubramos quien es esa persona tan única que Dios nos hizo ser. El reconocer nuestras fuerzas, que El nos dio como regalo no es orgullo ni está mal. Orgullo seria decir que hicimos algo para ganarlo. Los regalos por su propia naturaleza no son ganados. Son libremente concedidos a nosotros y completamente depende del dador no el receptor. Así que nuestras fuerzas son regalos concedidos y no cosas manufacturadas o ganadas por nuestro propio esfuerzo. El orgullo es verme como más de lo que en verdad soy. Vea el capítulo 13 “La parte mala en usted” para mas definición del orgullo.

Ella no llego como material crudo, para ser formada en cualquier imagen que el mundo quisiera. Ella arribó con su propia forma de regalo, con la forma de su propia alma sagrada.

La fe Bíblica le llama la imagen de Dios en la que todos estamos creados. Thomas Melton le llama el uno verdadero, los Quakers le llaman la Luz Interna, o “Lo que hay de Dios en cada persona” (Palmer p. 11) *Salmo 139:13-14*

Porque Nos Vemos a Si Mismos Como Lombrices?

Déjame tratar de explicar porque tantos de nosotros nos sentimos tan mal de nosotros mismos. Algunos, recibimos mensajes constantes de nuestros padres diciéndonos que no valíamos mucho. Lo más importante no recibimos mensajes de nuestros padres que confirmaran la verdad de acerca de nuestro valor y nuestro Tesoro Interno – fuimos víctimas de Trauma Tipo A. Como recordara el destruir nuestro sentido de poder ser amado ser valorable es exacto lo que causa el Trauma Tipo A. Trauma Tipo A es epidémico, y hasta cierto grado universal.

Otras Voces

Nuestros hermanos /hermanas de seguro nos dieron el mismo mensaje que no confirmara nuestro valor. Ya que ellos crecieron en el mismo hogar también sufren de Trauma Tipo A. En ese hogar hay competencia por las pocas migajas de La Bendición que hay en la familia. Cada niño está tratando de levantarse por encima de los otros, porque si se puede sentir superior a los otros niños no se sentirá tan mal de sí mismo en ese momento. Yo tengo una hermana que también fue muy herida por el Trauma Tipo A, ella es tres años más grande que yo y una estudiante brillante, y de cuerpo mucho más grande que yo. Cuando estábamos creciendo ella me tendía trampas y me engañaba solo para probar que era mejor que yo, también me

Las voces que nos hirieron son:

1. Padres
2. Hermanos/hermanas
3. Nuestra cultura
4. La iglesia

Pegaba y me quitaba mis cosas. Ella se burlaba de mí y me llamaba “Camaroncillo,” porque por la mayoría de nuestra niñez yo solo le llegaba al hombro. Ella hacia todo esto para sentirse mejor de ella misma y todo lo que hacía y me decía me destrozaba aun más. Su mensaje solo adhería a lo que ya era una imagen muy frágil.

Nuestra cultura también nos dice que no tenemos valor. Los otros niños hacen lo mismo que nuestros hermanos /hermanas –compitiendo por las migajas de bendición que hay. Nuestra

cultura está obsesionada con ser Numero Uno, y el competir por ser Numero Uno es visto como algo maravilloso! Por definición solamente puede haber un Numero Uno, el resto de nosotros somos “perdedores.” Y los que son Numero Uno en el juego de pelota no son probablemente primeros en matemáticas, o arte, o a lo mejor nada más que atléticos. Hasta cierto punto ellos también son “perdedores” así que todos somos perdedores, y la mayoría de nosotros ya nos sentimos así. Es una enfermedad cultural, y es descrita maravillosamente por Alfie Kohn en su libro, No Competencia.

Interesantemente, cuando nos comparamos con otros, las áreas en las que no somos tan buenos como los otros es lo que nos impacta. Irónicamente, cuando nos convertimos en Numero Uno en algo, nos parece hueco. El sentirnos bien en nuestro triunfo nos elude nos escapa, y todavía nos sentimos mal porque nos enfocamos en lo que nos falta. Dios es muy claro acerca de esto: *Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos, pero ellos midiéndose a sí mismos por sí mismos y comparándose consigo mismos, no son juiciosos. (2 Corintios 10:12, KJV)*

La iglesia también tiende a enfocarse en lo malo, dándonos la impresión de que no hay nada bueno que viva en nosotros. Una escritura que lo respalda es Romanos 7:18 *Y yo se que en mi, esto es en mi carne, no mora el bien porque el querer el bien está en mi pero no el hacerlo.*

Es solamente en mi carne que no hay nada bueno, y estos maestros asumen que se refiere a todo mí ser. Pero carne (en Griego Sarx) es otra palabra Griega no bien definida. Un estudio detallado revela que mi carne, como se refiere en esta escritura, es solamente parte de mí, no es todo mí ser.

Lea el Capitulo 13, “Tu Mala Parte” para más Jeremías 17 a menudo se usa como prueba que nada bueno hay en mí. Una vez más encaramos una palabra no muy bien definida, la palabra Griega *leb*. Existe duda significativa de que Jeremías se está refiriendo a nuestro hombre interno.

Vemos como evidencia de lo horrible que somos, que no vivimos por las reglas que la iglesia ha trazado para nosotros. En lo profundo sabemos que nos quedamos cortos, y sentimos que otros han tenido más triunfo como cristianos. Entonces pienso “de seguro que si soy malo”

Así que terminamos creyendo todas esas voces que nos han rodeado durante nuestros años formativos. De seguro, pensamos, no todos pueden estar equivocados. El resumen es que de de todo esto recibimos nuestra identidad. Nos vemos a sí mismos como malos. Pero estas voces están mal. Dios nos ve diferentemente y el siempre está en lo correcto.

Como Podemos Vernos a Si Mismos Como Dios Nos Ve?

Muchos otros maestros y autores han hecho listas de escrituras que nos dicen cuanto nos ama Dios, que tan valorables somos ante sus ojos, que somos sus hijos etc. Nos animan a meditar en esta lista implicando que si ejercitamos esto nos convenceremos de quien somos en realidad. A pesar de que es muy importante el saber como Dios se siente hacia nosotros, el meditar en dicha lista (con la cabeza) no va a cambiar como nos sentimos hacia nosotros mismos. Aquellos de ustedes que han tratado esto saben que es frustrante, inefectivo y nada alentador. En nuestra cabeza sabemos cómo nos ve Dios, pero el mensaje falla en la jornada de llegar al corazón. Nuestros sentimientos no cambian.

Entonces, como puede cambiar el cómo se siente hacia usted mismo? Eso es lo que este libro intenta mostrarle. Si usted lee el libro y lo practica. Usted comenzara a verse a sí mismo como Dios lo ve, porque el mismo Dios vivo se lo mostrara. En cuanto usted comience a sentir Su amor, las mentiras de que tan malo es usted, serán lavadas. Recuerde que el juzgarse a sí mismo causa la herida que provoca el Gran Dolor, y esto ocurre porque la raíz amarga es en contra de cómo Dios intento que usted se viera a sí mismo.

Sumario

El propósito de este capítulo, ha sido el ayudarle a reconocer algunas de las ideas erróneas acerca de que tan malo es usted. Hay una parte de usted que fue corrompida por La Caída, pero esto corrompió solo una parte de usted y no es quien usted es. Hay una parte de usted hecha a la imagen de Dios. Es “usted” es buena, y aun existe en usted. Dios lo dice así en su palabra. Esto es verdad aunque usted lo crea o no.

Para que tú seas santificado, todo lo que eres “tu” no tiene que morir. No estás podrido hasta la medula.

Una parte crucial del proceso de su santificación (sanación interna) es un cambio completo en su actitud hacia quien es usted. Hay un tesoro enterrado dentro de usted. Usted necesita llegar a conocer que esto es verdad antes de que usted se reconcilie con usted mismo y tenga armonía por dentro. Después de todo quien quiere ser el mejor amigo de algo diabólico?

Para que tu seas santificado (cambie a la imagen de Jesús), todo lo que eres tu no tiene que morir. No estás podrido hasta la medula. Dios no intenta aniquilarte y remplazarte con Jesús. El próximo capítulo hablara de ‘la parte mala’ el concepto de “morir hacia uno mismo.” Este conocimiento le ayudara poder escoger entre la “buena parte” y la “mala parte.”

